

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Elecciones en Hidalgo ■ Un nuevo bipartidismo

Las elecciones municipales en Hidalgo solían ser en diciembre. Una reforma legal, promovida por el gobernador Adolfo Lugo Verduzco, las trasladó al 11 de noviembre, de modo que dentro de 48 horas habrá esos comicios trienales en aquella entidad. Si lo hizo con el propósito de que su simultaneidad con los del estado de México, tan publicitados, hiciera pasar inadvertida, o casi, la jornada electoral hidalguense, el gobernador consiguió su propósito. En estos casos no es válida la fórmula de que importa que hablen de uno, bien o mal, pero que hablen. En estos casos, mientras más bajo se mantenga el perfil informativo, es mejor para el poder.

Habrà, pues, elecciones en los 84 municipios hidalguenses. En casi todos ellos, excepto Pachuca, la capital, el PRI escogió a sus candidatos meditante el método de consulta directa a la base. Y eso produjo resultados notables. Todavía es difícil saber, porque los datos son incompletos y contradictorios, si con ello triunfó la democracia o su contrario, el poder de los caciques. Pero las sorpresas menudearon, pues ganaron precandidatos que en las condiciones tradicionales no hubieran podido hacerlo nunca.

En Pachuca la convención del PRI escogió al arquitecto Mario Viorneri, que es diputado local, antes fue secretario general del comité estatal priísta y antes trabajó en el comité nacional de ese partido, auxiliando en el trabajo voluntario a la señora esposa de Lugo Verduzco, doña Alejandra Mora. Se enfrenta a Miguel Angel Serna, licenciado en administración de empresas, profesor de carrera de la Universidad local, a quien presenta el Partido de la Revolución Democrática. Este se encuentra dividido en Hidalgo, por lo que el jefe de una de las fracciones, el combativo profesor Roberto Meza, procuró impedir el triunfo de la candidatura de Serna. Pero la calidad personal y el trabajo que éste ha desarrollado lo hizo salir adelante. Hereda esas cualidades de su padre, el profesor Donaciano Serna Leal, que fue líder de la Sección 15 del SNTE, diputado local y

federal, tesorero del gobierno estatal y gobernador interino de Hidalgo. Muy cercano al profesor Manuel Sánchez Vite, don Donaciano sigue siendo priísta, pero no complaciente con su partido. El PAN, a su vez, postula a Benigno Aladro, miembro de una familia de origen español, muy adinerada, que ha trabajado en órganos de representación de la iniciativa privada, aparte el manejo de los negocios familiares.

En Tulancingo, el ex dirigente estudiantil, y también ex cabeza de un concejo municipal, Aurelio Marín Guaso, venció a Roberto Valdespino, ex diputado federal y ex secretario general de gobierno, en la disputa interna del PRI. No parece que sólo el activismo de Marín explique su victoria. Se le tiene como cabeza de playa de José Guadarrama Márquez, un político con fama de marrullero, jefe de un clan originado en Jacala, en la sierra hidalguense, y actual delegado priísta en Yucatán, donde la oposición ha de temblar ante el recuerdo de la alquimia practicada por Guadarrama Márquez en Michoacán.

Aunque la estructura priísta es sólida en la capital hidalguense, no puede excluirse una amplia votación por los candidatos opositores. Les ayudará la fama pública del actual alcalde pachuqueño, Adalberto Chávez Bustos. Quien lo ve, recuerda inmediatamente a los ex presidentes municipales más recientes de Saltillo, Mérida y Naucalpan, a todos los cuales se les obligó a renunciar y se les ha acusado de malversación de los fondos municipales. Chávez Bustos, ex dirigente estudiantil (fue uno de los fundadores de la Federación universitaria en Hidalgo), es conocido en su tierra natal como *El Transformer*, pues su apodo juvenil, *Rana*, ha modificado según el sentir popular la "n" por una "t"; antes se había metamorfoseado en grillo y ahora se le ve como un canguro, que es un roedor gigante que todo lo guarda en su bolsa.

En Tizayuca, en fin, el precandidato apoyado por el ex gobernador Jorge Rojo Lugo, Octavio Soto (que sirvió a aquél como director de Gobernación en Pachuca y como director de Conciliación Agraria en la SRA), perdió también la postulación. Sus adversarios desean que no pierda también los estribos, pues tienen a la información, quizá puntual, no siempre veraz, no siempre utilizada éticamente, que ha reunido en un archivo confidencial sobre la clase política hidalguense.